

Bibliografía

¡No intente esto en casa!, de Vicky Cobb. Editorial Harper Trophy.

El libro de Thomas Edison de experimentos sencillos y increíble, de Cook, James G. Editorial Dodd Meade.

Explorando el Universo: Actividades de Ciencia para Niños, de Fredericks, Anthony D. Editorial Fulcrum.

Importancia del Simbolismo Teológico en la arquitectura de las iglesias occidentales

Título: Importancia del Simbolismo Teológico en la arquitectura de las iglesias occidentales. **Target:** Bachillerato de Humanidades. **Asignatura:** Historia del Arte. **Autor:** Francisco José Medina Zambrana, Licenciado en Estudios Eclesiásticos, Profesor de Secundaria.

El simbolismo teológico de las construcciones cristianas refleja la concepción que esta religión ha tenido de Dios y del ser humano a lo largo de la historia. Por lo cual, debemos afirmar que la evolución arquitectónica de dichas construcciones no responde solamente a los avances técnicos o estilísticos que experimenta la arquitectura religiosa sino más bien a lo que con ella se quiso significar. Hablamos por tanto de una intencionalidad, de una pedagogía implícita que perdura hasta nuestros días en esos espacios destinados a la vivencia religiosa de las personas.

¿Cómo se construyen hoy las iglesias? ¿Qué criterios se priorizan; los estéticos, los simbólicos, los funcionales?

Repasando la arquitectura de las iglesias podremos ver que el simbolismo ha influido de forma decisiva en la historia del arte. Por ello será de extraordinaria utilidad tanto para los historiadores como para los arquitectos conocer el trasfondo teológico de ciertas construcciones religiosas bien para precisar con fidelidad sus características como para que en la actualidad respondan mejor a su finalidad religiosa.

Debemos aclarar que en la época antigua, en los primeros siglos del cristianismo, no existían construcciones propias. En un primer momento la nueva religión judeocristiana se integró en la vida de las sinagogas judías y el politeísmo romano como prueban los textos evangélicos.

Situación que cambió al ser expulsados de las sinagogas y cuestionados por el imperio. Razón por la cual los nuevos fieles participaban en sus cultos y ritos en el ámbito privado (sus propias casas o lugares escondidos). Una clandestinidad impuesta que les movió a simbolizar artísticamente su adhesión a Jesucristo de diversas formas como bien atestiguan las catacumbas romanas con signos paleocristianos o algún tímido cambio en la forma de construcción de las tumbas; pero imposibilitando aún el desarrollo propiamente arquitectónico de sus lugares de culto.

Una vez que la religión cristiana fue legalizada con el emperador Constantino I el Grande (siglo III) y establecida como religión oficial bajo el mandato de Justiniano (siglo VI) la religión cristiana, que ya contaba con un buen número de seguidores, comenzaba a demandar nuevos espacios celebrativos y de reunión.

Los primeros templos responden fundamentalmente a esta necesidad de dar cabida a un gran número de fieles. No obstante se cuidan ya algunos aspectos simbólicos en su construcción:

- Se orientan hacia los Santos lugares y al nacimiento del sol en alusión a las palabras de Jesucristo “yo soy la luz del mundo”.
- Se distribuyen espacialmente respondiendo a la distinción entre catecúmenos y bautizados.
- Sólo existe un altar para significar la unicidad de la Iglesia.
- La planta de la basílica reproduce la forma de la cruz.
- El espacio donde se erige el altar se separa del resto para darle una mayor importancia. Se sacraliza así este espacio marcando la diferencia entre el espacio de los hombres y Dios, que ya tuvo su antecedente en el espacio sagrado del tiempo judío.
- Los símbolos artísticos se integran en la construcción bien de forma estructural por medio de relieves o de forma decorativa, cargando estas construcciones de mucho simbolismo como será una constante a lo largo de la historia.
- Bajo la cabecera se solía ubicar una cripta donde se alberga alguna reliquia o el cuerpo de algún mártir, con varias finalidades como la de testimoniar la propia historia de la Iglesia, de servir de fiel ejemplo de entrega por Cristo, de venerar su santidad y pedir su intercesión.

Será en el periodo románico cuando el simbolismo religioso tenga una influencia directa en la construcción de las iglesias, especialmente aquellas que no son promovidas por la alta jerarquía eclesiástica (como las catedrales) o por instituciones religiosas (abadías). Sino más bien aquellas que son destinadas al pueblo (posteriormente denominadas parroquias).

De forma simbólico-pedagógica la arquitectura de la iglesia románica nos introduce en un espacio en el que se subraya una lucha entre el bien y el mal. Los elementos decorativos añadidos a la arquitectura pondrán de manifiesto el deseo de salvación del ser humano que siente con temor la presencia del Misterio. Podría decirse que la teología cristiana occidental subraya en este momento más aspectos del Dios del Antiguo Testamento que del Nuevo Testamento. Introduciendo a Jesucristo como Mediador entre Dios Todopoderoso y la indignidad humana.

Los espacios se transforman en oscuros, casi sin ventanas; creando una atmósfera de continua recogimiento, oración y penitencia. Se construían con planta basilical, con tres naves que simbolizaban lo humano, un crucero que servía de paso de humano a lo divino; y un último espacio llamado cabecera dividida a su vez en tres ábsides que simbolizaban la Trinidad; por tanto lo divino.

En la arquitectura gótica de las iglesias y en este caso, especialmente en las catedrales, puede apreciarse un cambio en cuanto a la imagen que se tiene de lo divino. El ser humano goza de una dignidad ya otorgada por el Creador y revalorizada en la doble condición humano-divina de Jesucristo.

Los arcos puntiagudos y la verticalidad son signos del deseo de aspirar a los bienes celestiales desde una actitud de confianza en la acción redentora de Jesucristo. Figura religiosa que es en este momento más conocida que en épocas anteriores por la mayor difusión del Nuevo Testamento entre sus propios creyentes.

La luz será un elemento primordial, que simbolizará el triunfo de la religión que ilumina al ser humano; el triunfo de la política que regía la ciudad; y el triunfo de la justicia que estaba presidida por la claridad.

Cabe destacar que la catedral no era en este tiempo sólo centro de culto religioso; sino también lugar de reunión política, centro judicial y lugar de espectáculo teatral.

Este proceso de revalorización de lo humano se constatará en la época renacentista del quattrocento y cinquecento volviendo a la horizontalidad y al arco de medio punto. Uno de los elementos que destacan en este periodo será la cúpula que simboliza la bóveda celestial. Fundamentalmente se usará la planta centralizada y la planta de cruz latina.

Si bien es verdad, que el modelo arquitectónico no se modifica significativamente durante el barroco, debemos precisar que el simbolismo presente en las iglesias subraya las ideas contrarreformistas de la Iglesia, especialmente la defensa de la Eucaristía.

A raíz de la Ilustración, la religión pierde notoriedad. La arquitectura religiosa sufre un cierto estancamiento. No obstante las iglesias que se construyen en esta época responden a los criterios de sobriedad ornamental fruto de una mayor depuración de la fe.

Hoy día, las nuevas construcciones responden a criterios de funcionalidad y estéticas muy diferentes al pasado. La evolución demográfica, la pérdida de significatividad de lo religioso, los nuevos cánones de estilo; han hecho que las iglesias sean espacios relativamente pequeños en comparación con épocas pasadas; de ambiente no siempre acogedor y por lo general de elementos no suntuosos.

El simbolismo teológico que debería predominar en las nuevas construcciones religiosas sería el que es fruto de los nuevos aires que surgen del Concilio Vaticano II. Pero este simbolismo no ha sido suficientemente plasmado en la construcción de nuevas iglesias, aunque todas han debido adaptarse arquitectónicamente a las nuevas exigencias del ritual romano que quiso hacer presente la idea de cercanía de Dios con una mayor cercanía del altar y la orientación del mismo de cara al pueblo.

Para que la construcción de nuevas iglesias responda a una pedagogía religiosa actual debieran subrayarse otros aspectos importantes del cristianismo de hoy como son el que el propio Jesucristo y los santos sean un modelo de vida, solidaridad y convivencia humana. Subrayar de igual forma la dimensión social de la religión que el aspecto cultural con espacios dedicados no sólo a la celebración de los sacramentos. Y finalmente reflejar de algún modo nuevas sensibilidades del cristianismo como el diálogo ecuménico e interreligioso. Así como el respeto a otras expresiones religiosas, civiles e incluso laicas.

CONCLUSIÓN

Se constata que el simbolismo teológico es uno de los principales elementos en la arquitectura religiosa de todas las religiones. Ello se demuestra en la evolución arquitectónica occidental de las iglesias cristianas.

Se podría afirmar que existe una cierta desatención de este aspecto anclándose en concepciones artísticas anteriores que no siempre reflejan la evolución del pensamiento religioso actual. ●

Bibliografía

Historia del Arte. Ana María Arias de Cossío, Jesús Cantera Montenegro, Fernando de Olaguer-Feliú Alonso, José Luís Sánchez Noriega. Ediciones SM. Madrid 2009.

Orientación Educativa: Guión para una Asamblea Escolar

Título: Orientación Educativa: Guión para una Asamblea Escolar. **Target:** Profesorado Secundaria. **Asignatura:** Recursos para tutoría. **Autor:** Francisco José Medina Zambrana, Licenciado en Estudios Eclesiásticos, Profesor de Secundaria.

Llamada también Asamblea escolar de aula. Este recurso nos permitirá llevar a cabo varios objetivos como gestionar el aula; ofrecer cauces de participación y autorregulación de conflictos del alumnado; trabajar la asertividad, la corresponsabilidad, el respeto y la escucha al compañero/a.

Este recurso tiene que ser bien explicado a los alumnos, está sujeto a unas normas que deben conocer (ej: respetar el turno de palabra dado por el tutor/a, no entrar en debate...etc) y deberá ser preparado siempre con antelación por el tutor/a.

El papel del tutor será principalmente de moderador pero con una participación activa y decisoria que le permita en la medida de lo posible cerrar definitivamente los conflictos expuestos por los propios alumnos. Aunque no siempre esto es posible y no por ello este espacio comunicativo pierde su valor pues los valores sobre los que se sostiene seguirán siendo válidos.

El guión de temas a tratar en la Asamblea será el siguiente:

- **Buzón:** Se revisan los “felicito” “critico” alternándolos
- **Repaso de las medidas:** se invita cumplir en la Asamblea alguna medida impuesta por el Equipo (ej. Pedir perdón al grupo, al tutor/a, a un compañero/a; a decir en voz alta alguna frase relacionada con su proyecto educativo individual); se toma nota de aquellos alumnos/as que no